



Fidel en todas partes



FOTO: ISMAEL BATISTA RAMÍREZ

YEILÉN DELGADO CALVO

En *El oficio de la palabra hablada*, una estremecedora crónica escrita en 1987, Gabriel García Márquez describe magistralmente a un Fidel visto desde la admiración y lo íntimo de la amistad.

Ese texto termina con un pequeño relato: «Una noche, mientras tomaba en cucharaditas lentas un helado de vainilla, lo vi tan abrumado por el peso de tantos destinos ajenos, tan lejano de sí mismo, que por un instante me pareció distinto del que había sido siempre. Entonces le pregunté qué era lo que

más quisiera hacer en este mundo, y me contestó de inmediato: “Pararme en una esquina”».

En esas pocas líneas está el testimonio de la sensibilidad de un hombre que a sus contemporáneos les pareció siempre titánico; y así sucederá también a quienes se guarezcan bajo su legado en el futuro.

No obstante, lo inigualable del liderazgo de Fidel estaba precisamente en esa humanidad, ese querer ser uno más entre la gente y, sin embargo, aceptar el imperativo moral de hacer una Revolución y sostenerla frente a un enemigo poderoso e implacable.

Cautivó, y lo hace todavía, porque era excepcional en su manera pedagógica de explicar los desafíos al pueblo; por su capacidad de comprender las complejidades nacionales, internacionales (e incluso las de los hombres y mujeres), de una manera tan preclara, que parecía arte adivinatorio; por la habilidad para informarse a ritmos demenciales, y procesar esos datos a veces mejor que los entendidos.

Pero si el pueblo obvió los nombramientos y lo bautizó solo Fidel, si se ofreció una y otra vez «pa’ lo que sea», se debió no solo a lo real maravilloso

de su estatura moral e intelectual, a lo inédito y mítico de su figura, sino también a que en él se reconocía.

Como Martí, hondas raíces de lo nacional se sintetizan en Fidel, en su vida y obra: el amor por los otros hasta el desprendimiento; la terquedad contra las adversidades; la fiereza frente a quienes codician la Patria; en fin, la cubanía, un concepto tan hondo y difícil de resumir, aunque tan fácilmente identificable.

Fidel nunca pudo, después de lanzarse en brazos de la Isla y su destino, ser ese hombre normal que se detiene en una esquina a observar desde el anonimato. Otras fueron las exigencias de sus misiones. Siempre que estaba en público, su presencia aliviaba y enardecía.

No quiso que lo glorificasen, tal vez porque sabía que la mejor forma de que las ideas perduren y triunfen es que se siembren, renazcan y renueven en el alma de las generaciones.

No hacen falta monumentos para Fidel. Está en todas las esquinas, y en todas las calles, y en la gente, en sus dolores y alegrías, en lo mejor de nosotros, en la crítica contra los desaciertos, y en lo que nos enorgullece y nos sostiene. El que debía vivir, vive. Fidel está en todas partes.

SUPLEMENTO ESPECIAL

Extinguido el incendio, comenzó la localización de los desaparecidos

El incendio de gran magnitud que por varios días persistió en la Base de Super tanqueros de Matanzas se declaró como extinguido. Este viernes, varios equipos de expertos forenses comenzaron las labores de localización, levantamiento e identificación de los desaparecidos en el siniestro. El Presidente cubano impartió indicaciones para avanzar en la recuperación total del área destruida.

PÁGINA 2

Contribuir a la paz de Colombia es un compromiso invariable de Cuba

Al recibir a representantes del Gobierno de Colombia, del Ejército de Liberación Nacional (ELN) y a otros actores en los diálogos de paz, el Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de la República, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, ratificó el invariable compromiso de la Mayor de las Antillas y su inquebrantable voluntad de continuar contribuyendo al logro de la anhelada paz para Colombia.

PÁGINA 3

La Guiteras sincronizó con el Sistema Eléctrico Nacional

VENTURA DE JESÚS

MATANZAS.-Alrededor de las cinco de la tarde de ayer, la Central Termoeléctrica (CTE) Antonio Guiteras sincronizó con el Sistema Eléctrico Nacional (SEN).

Misbel Palmero Aguiar, director general de la planta, dijo que el bloque iría subiendo la carga hasta estabilizar su entrega por encima de los 220 megawatts de potencia.

La unidad térmica matancera presentó problemas en el proceso de arranque en horas de la mañana de la propia jornada, pero una vez solucionada la falla, logró ponerse en línea otra vez.

El desafío mayor, insistió Palmero Aguiar, es mantener el flujo de agua debido al alto consumo del líquido que registra desde hace poco menos de un mes, debido a una posible grieta en caldera.

Hay que tratar de mantener a la Guiteras funcionando, recalcó este viernes Miguel Díaz-Canel Bermúdez, Primer Secretario del Comité Central del Partido y Presidente de la República, en el encuentro para evaluar las acciones de enfrentamiento al siniestro que fustigó la Base de Super tanqueros, en esta ciudad.

Al referirse a la muy compleja situación electroenergética del país, y con el objetivo de aliviar un poco este

panorama, dijo, además, que hace falta entrar lo más rápido posible con la Unidad 4 de la CTE Carlos Manuel de Céspedes, de Cienfuegos; no detener los trabajos en la Felton 1, de Holguín, y garantizar la incorporación de la Máximo Gómez, del Mariel, en la fecha prevista.

La Guiteras es el principal bloque unitario del sistema y su aporte tiene mucho que ver con la estabilidad de la generación, sobre todo en el occidente de la nación.

«Que renuncien los cobardes, que renuncien los que no tienen fe, que el deber no se renuncia, a la lucha no se renuncia». Fidel Castro Ruz



El Museo Nacional de Artes Decorativas muestra en una exposición las visitas y aportes hechos al desarrollo de la institución por el líder de la Revolución Cubana, Fidel Castro Ruz, entre ellas la reallizada en 1996, en el marco de la exhibición Tesoros del Arte Japonés, en la que acompañó al filósofo Daisaku Ikeda, director de la fundación Soka Gakai. La muestra incluye fotografías y un pliego de papel en el que Fidel expresó su admiración, y los deseos de regresar siempre que pudiera al Museo, informó Prensa Latina.

La voluntad que venció las llamas

El incendio de gran magnitud en la Base de Supertanqueros se declaró como extinguido

VENTURA DE JESÚS

MATANZAS.-El Primer Secretario del Comité Central del Partido y Presidente de Cuba, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, recorrió, en la tarde de este viernes, la zona siniestrada en la Base de Supertanqueros, donde confirmó la extinción definitiva del letal incendio.

Justo en el lugar en que ocurrió el accidente, originado por el impacto de un rayo el pasado día 5 de este mes, el dirigente cubano conversó con el doctor Jorge González Pérez (Popy), quien encabezara la investigación para el hallazgo de los restos del Che Guevara y uno de los forenses más reconocidos del mundo.

El médico legista explicó a Díaz-Canel detalles del sensible trabajo que están realizando varios equipos para rescatar los restos de los 14 desaparecidos.

En entrevista a la tv cubana, al término de la jornada, González Pérez informó que en la nueva misión participan expertos de diferentes especialidades de la medicina forense, lo que incluye instructores legales y expertos en estomatología y antropología forense, entre otros.

Añadió que ha sido importante el apoyo de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, pues el acceso a sus imágenes, captadas a través de drones, facilitó el trabajo de preparación de los peritos, a fin de ir directo a las áreas más probables para la localización de los desaparecidos.

Dos serán las fases para llevar a cabo a partir de ahora, de manera simultánea, explicó.

En primer lugar, se encuentra la acción en el campo. Teniendo en cuenta lo estudiado, estimó, este trabajo puede llevar dos días más, aunque puede ser que, como resultado de lo realizado en los laboratorios, tuvieran que regresar.

La segunda etapa es en el laboratorio, donde una parte del equipo iniciará hoy el estudio de lo encontrado, mientras



El doctor Jorge González Pérez (Popy) explicó a Díaz-Canel detalles del sensible trabajo que están realizando varios equipos para rescatar los restos de los 14 desaparecidos. FOTO: ESTUDIOS REVOLUCIÓN

otros continúan en los cuadrantes identificados para ubicar a las víctimas.

Sobre cuánto puede demorar el procesamiento de los restos en laboratorio, especificó que varía en dependencia de si se pueden o no realizar exámenes de ADN, dijo.

Al concluir con el escenario principal, los médicos forenses expandirán la búsqueda a los alrededores.

No es casualidad que el distinguido especialista esté al frente del equipo multidisciplinario de expertos encargado de cumplir esta misión, lo cual revela la importancia ofrecida por el país a estos héroes del incendio.

Con antelación, el Presidente cubano encabezó la reunión para evaluar la marcha del enfrentamiento a este incendio de grandes proporciones, y que ya se dio por extinguido.

El Cuerpo de Bomberos informó que, no obstante, se mantiene total vigilancia sobre el lugar, a partir de la posibilidad

de que resurjan nuevos focos, por el combustible derramado y las altas temperaturas.

En la reunión participaron también el primer ministro, Manuel Marrero Cruz, y el secretario de Organización del Comité Central del Partido, Roberto Morales Ojeda, ambos integrantes del Buró Político, así como ministros, otros altos jefes y las máximas autoridades de la provincia.

En el encuentro, el ministro de Salud Pública, José Ángel Portal Miranda, informó que ya se localizaron los primeros restos óseos correspondientes a cuatro personas diferentes, y aseguró que la búsqueda, iniciada en la mañana de este viernes, continúa en los cuadrantes delimitados.

Actualizó, además, que se mantienen 22 personas hospitalizadas, de ellas cuatro en estado de salud crítico, tres graves y 16 de cuidados. Se han otorgado 108 altas médicas y dos personas fallecieron.

Reiteró que no hay ningún paciente afectado por contaminación ambiental a causa del incendio.

Por su parte, el ministro de Turismo, Juan Carlos García Granda, señaló que no se presentaron afectaciones para el desarrollo de la actividad turística en la Isla, y que en los últimos tres días el país registra un número superior a los 26 000 turistas alojados en sus instalaciones.

El gobernador de Matanzas, Mario Sabines Lorenzo, dijo que trabajan por restablecer el acceso vial a la Zona Industrial, y adicionó que contabilizan 834 000 pesos en una cuenta solidaria de la población, gesto al que se suman más de 120 donaciones diferentes.

Susely Morfa, primera secretaria del Partido en el territorio, resaltó la buena respuesta del pueblo, y afirmó que los evacuados están agradecidos por la atención brindada en los centros donde fueron acogidos.

Marrero Cruz calificó de vital la etapa que inicia ahora, y llamó a continuar apoyando a la provincia y dar seguimiento a las estrategias de recuperación en el territorio.

Díaz-Canel instó a trabajar duro para restablecer la distribución de combustible en todo el país, así como a evitar cualquier accidente en las acciones que se despliegan en la Zona Industrial.

De igual forma, pidió a todas las instituciones pertinentes apoyar a los rescatistas en la búsqueda y localización de las víctimas.

Es necesario, dijo, mantener el suministro estable de agua a la Guiteras y a la población de Matanzas, y organizar cuidadosamente la estrategia de recuperación en la Base de Supertanqueros.

Hizo énfasis en esforzarse al máximo para aliviar la situación electroenergética nacional y no descuidar la observación medioambiental.

Reiteró el agradecimiento por el apoyo y respaldo internacional, en especial a México y Venezuela, y a todas las fuerzas cubanas.

La imagen futura de la Base de Supertanqueros y de la Zona Industrial, concluyó el Presidente cubano, debe expresar cómo la voluntad venció a las llamas del incendio.

Detienen en menos de una hora a los autores de un sabotaje en La Habana

Dos ciudadanos, uno de ellos residente entre Estados Unidos y Cuba, lanzaron cocteles Molotov contra entidades estatales

RONALD SUÁREZ RIVAS

Menos de una hora pasó para que fuerzas del Ministerio del Interior, con el apoyo decisivo de la población, detuvieran a los autores de un sabotaje con cocteles Molotov en La Habana.

El hecho tuvo lugar en el municipio capitalino de Diez de Octubre, donde dos ciudadanos que se trasladaban en un auto ligero, lanzaron uno de estos artefactos incendiarios contra la puerta metálica de una tienda de barrio de la Cadena Caribe, ubicada en la esquina de las calles Tejar y Porvenir.

Según información dada a conocer ayer en la Televisión Cubana, tras cometer el hecho, los dos individuos

—uno de ellos, de 38 años de edad, residente entre Cuba y Estados Unidos; el otro, de 39, vecino de Lawton— emprendieron la huida y, a unos 1 200 metros del lugar, aproximadamente, detuvieron el vehículo, tomaron un tanque de gasolina que llevaban en el maletero, y comenzaron a preparar otras tres bombas incendiarias que utilizarían esa misma noche contra otros sitios de la ciudad.

Sin embargo, mientras confeccionaban los nuevos artefactos con los que pretendían sembrar el caos y el miedo, el recipiente de combustible se viró, y las fuerzas del orden interior, que ya habían iniciado su búsqueda, los capturaron.

El sabotaje contra la tienda en Diez de Octubre confirma los nexos entre sectores extremistas asentados en Estados Unidos, con una serie de acciones para desestabilizar el país, que tienen como denominador común los escasos daños materiales y el repudio masivo de la población.

Sin embargo, la rapidez con que sus autores fueron neutralizados, también evidencia la voluntad de los cubanos de defender su tierra y de no permitir bajo ningún concepto que esa tranquilidad que distingue nuestras calles (y que sin duda constituye una de las grandes conquistas de la Revolución), vaya a ser rota por terroristas y mercenarios.

De ahí que los llamados permanentes desde el exterior, a través de las plataformas digitales, a la violencia y el desorden, no hayan tenido el efecto deseado entre una sociedad que ama la paz. Los recientes sucesos de la tienda de Diez de Octubre lo demuestran.

Lo que supuestamente sería una señal de alarma para la opinión pública, de los cubanos lanzando cocteles incendiarios contra objetivos estatales, se convirtió, en menos de una hora, en su exacta viceversa: dos terroristas que seguían instrucciones desde el exterior resultaron capturados gracias a la colaboración del pueblo.

Las bombas que prepararon les estallaron en las manos.



Escribo Fidel

La personalidad del Comandante en Jefe ha sido y seguirá siendo motivo de inspiración de artistas y de su pueblo

MADELEINE SAUTIÉ RODRÍGUEZ

Como aquel que fuera su más alto ejemplo, Fidel fue un inspirador. Sucedió sin pretenderlo. No tuvo que esforzarse para resaltar. Bastó con que fuera él.

Lo mismo en la tribuna —frente a las grandes multitudes de aquí, y del mundo— que en el más estrecho escenario, el rasgo peculiar, el que avisa que se está frente a un ser poco común, fue señal para los otros.

Si fue inspiración entre la gente común, que lo siguió y se le unió para hacer una Revolución titánica, qué decir de lo que significaron sus singulares proporciones para aquellos que tienen como vía de expresión el arte.

Fidel fue, es y será, indefectiblemente, tema y motivo de estudio, figura central en ensayos, imágenes, documentales, canciones, pinturas. Pero hay un espacio intangible en el que el Comandante en Jefe queda atrapado para después renovarse. Se trata del texto lírico, el que construye el poeta.

Un instante de inmensa alegría, el de la confirmación de que el joven rebelde estaba vivo, movió a Carilda a escribir su *Canto a Fidel*, en el que lo designó con hermosas precisiones y le agradeció «ser de verdad», habernos hecho hombres y haber cuidado «los nombres que tiene la libertad».

«Puro y claro como el agua encendida» lo vio la poetisa Pura del Prado en unos versos que se leyeron en Patria, publicación del Movimiento 26 de Julio, en Nueva York, en octubre de 1957. *El cielo te conoce enamorado / te ha visto padre como a tantos otros, / y sabe el salto al fuego que tú has dado / para sacrificar por nosotros.*

Va Fidel, en esa *Marcha triunfal del Ejército Rebelde*, del Indio Naborí, tras haber derrotado la bestia «por el bien del hombre», conduciendo una caravana victoriosa, que ha vencido la ortiga y las hieles. Y es, como dijera Guillén, el que cumpliría la promesa de Martí de alcanzar para la Patria la soñada independencia.

En otro poema titulado *Fidel... Fidel...*, Navarro Luna se responde, aunque sabida, la pregunta tantas veces evocada por varias generaciones. *¿Qué tiene Fidel / que los americanos / no pueden con él? (...) Levanta la cabeza, y su cabeza es brote / de libertad que alumbra el esclavo sendero. / ¡Le puede dar lecciones a los héroes de Homero / y se las puede dar también, a Don Quijote!*

La pluma de Ángel Augier lo ve ir delante, *Fidel de tempestad y ternura, / que dominó la mar y la montaña, / el plomo, el viento, el odio con su hazaña / y devolvió a la patria la estatura.*

El don de la ubicuidad, solo cercano a los que no descansan, fue descrito por Mirta Aguirre: *Así en Oriente / o en Vueltabajo, / en horas buenas o en horas malas. / En todas partes, Fidel presente: / en el trabajo / o entre las balas / Como*

si fueran hechos de alas / sus zapatones de combatiente.

Un poema de Alberto Rocasolano concluye así: *¿Y el héroe, / no es la sustancia de sus propias decisiones? / tiempo, di la entereza y el ejemplo de Fidel: / su pensamiento claro, la línea primordial de sus ideas / pues dijo hombre, libertad y mundo / al darse cuenta que un hombre no es un hombre / sin el derecho al pan y la alegría.*

En sentidos versos, Jesús Cos Cause decretó: *escribo Fidel y el águila ya no levanta el vuelo / y si lo levanta la tengo en la mira de mi fusil. Escribo Fidel y escribo / Ya conozco los caminos. Y Raúl Hernández Novás: como niños subimos por sus brazos, tú tienes una patria, tú, / alzados hermanos que vamos por su*

senda / donde él nos diga / donde nos digan nuestros ojos / cautos, por siempre abiertos, asidos al temblor que espuma su palabra. Virgilio López Lemus sostiene que nadie puede resumirlo (...) que No se le dedica directamente cosa alguna / Pero cada hombre del pueblo moriría por él / En cualquier circunstancia.

Es cierto que los poetas / atrapan instantes de la vida / y los fijan en la historia, escribió Miguel Barnet en un poema titulado Fidel, y concluía: Pero qué difícil atrapar el futuro / y colocarlo para siempre / en la vida de todos los poetas, de todos los hombres.

En uno de los más estremecedores retratos líricos del Comandante en Jefe, un Juan Gelman, con tono desenfadado y recio, aseguraba que de Fidel se podría decir «soy pueblo» o «gran conductor el que incendió la historia etcétera», sin embargo, su pueblo lo llamaba el Caballo. *«Y es cierto / Fidel montó sobre Fidel un día / se lanzó de cabeza contra el dolor contra la muerte / pero más todavía contra el polvo del alma».*

Neruda, cantándole le dijo: *y si cayera Cuba caeríamos, y vendríamos para levantarla, (...) Y si se atreven a tocar la frente / de Cuba por tus manos libertada / encontrarán los puños de los pueblos, / sacaremos las armas enterradas: / la sangre y el orgullo acudirán / a defender a Cuba bien amada.*

Su adiós fue, sin duda, un hito que sacudió no solo a su pueblo, sino al mundo entero. Conmoveras líneas escribiría la poeta Nancy Morejón ante el suceso: *Oh, Comandante, ¿Dónde estás? / ¿O eres el rostro de nosotros preguntando por ti? Oh, Comandante, amigo, dueño de la esperanza. / Los planetas, bajo el arco de las estrellas / y un sol naciente en las ciudades, / se vuelven, ahora mismo, tu escolta para siempre.*

Alexis Díaz Pimienta, en su *Crónica rota ante la muerte de Fidel* suscribía: *Me siento sin palabras, yo que las tuve todas, / Yo que alardeaba tanto de locuacidad / Me veo pequeñísimo, mitad de la mitad. / Todas mis no - palabras son elegías, odas, / loas y panegíricos... Todos somos rapsodas / hundidos en el limbo del duro escepticismo. / Yo también militante del mejor fidelismo. / Yo también soy Fidel, siempre fui, sin alardes. / Callar no es ni siquiera la opción de los cobardes. Callar es enterrarse cada cual en sí mismo.*

En la efervescencia de su vida, Fidel tocó almas sensibles que le devolvieron, desde sus respectivas visiones, los modos de eternizarlo con las palabras más bellas de que fueron capaces. Si bien recogen estas líneas las voces de solo algunos de los bardos que fueron sacudidos por su personalidad, se sabe que en el pueblo abundan, como también sucede con Martí, incontables instantes de emoción ante Fidel, llevados a la escritura.

Entre tantas otras percepciones, Fidel es también arte. Desestimó con modestia la gloria de la que no le fue posible escapar; no esperó nada a cambio, más que la dicha de su pueblo; no quiso monumentos en su honor. Pero cantar-le todos los días de la vida es inevitable. Por los siglos de los siglos iluminará a los creadores.

Para impedirlo ya es muy tarde, Comandante.



FOTO: JUVENAL BALÁN NEYRA



Fidel en el mundo, el mundo en Fidel

ELIER RAMÍREZ CAÑEDO

En *Discurso de Intensidad*, un extraordinario ensayo de Cintio Vitier, se señala –citando a Lezama Lima– que «la capacidad histórica de un país no se debe a su extensión sino a su intensidad». ¿Cómo una pequeña isla del Caribe, desconocida por millones de personas en el mundo antes de 1959, ha alcanzado un relieve internacional tan sobresaliente, y se ha convertido en un país de gran prestigio e influencia? Muchas de las respuestas a esta pregunta conducen a Fidel Castro, mayor inspirador y artífice de la obra de la Revolución Cubana.

Fidel proyectó con gran intensidad a Cuba en el mundo, pero ello no ocurrió de la noche a la mañana, sino que, con el acompañamiento heroico del pueblo cubano y la solidaridad mundial, tuvo que labrar ese camino a contracorriente de las más poderosas fuerzas desplegadas por el imperialismo estadounidense por evitarlo. Cuba, además de enfrentar el cerco económico, las acciones terroristas, los sabotajes, la invasión mercenaria por Bahía de Cochinos en 1961, las bandas armadas y muchas otras formas de agresión, tuvo que superar el aislamiento diplomático impuesto por Estados Unidos.

En 1958, bajo la dictadura de Fulgencio Batista, la Isla sostenía relaciones con algo más de 50 países en todo el mundo. Para 1964, bajo las presiones y amenazas yanquis, todos los países de la región –excepto México– habían roto relaciones diplomáticas con la Mayor de las Antillas. Sin embargo, ya a inicios de la década del 70 esa situación había comenzado a revertirse hasta llegar al momento actual en que se mantienen vínculos diplomáticos con 197 países e instituciones internacionales. En el exterior Cuba posee 128 embajadas y misiones permanentes, y 20 consulados.

Fue Estados Unidos el que, al paso del tiempo, fue quedando cada vez más aislado en el acompañamiento a su política agresiva contra la nación cubana y, por si fuera poco, año tras año sufre su mayor derrota diplomática en el marco de la Asamblea General de las Naciones Unidas, cuando el mundo –prácticamente en su totalidad– se manifiesta en contra de las sanciones económicas impuestas por Washington a La Habana. En cada victoria de Cuba en el escenario internacional ha estado la impronta de Fidel, quien, con su excepcional conducción, convirtió a la diplomacia cubana en una de las más activas y exitosas de todo el orbe.

I
Fidel comenzó a interesarse por los acontecimientos internacionales desde muy joven. Siguió de cerca todo lo concerniente a la Guerra Civil Española, también conoció profundamente las grandes batallas militares y políticas de la Segunda Guerra Mundial y la reconfiguración del orbe que esta provocó. Su afición por la historia de Cuba y Universal, así como su propia experiencia del contexto que se vivía en la Isla, le hicieron ir creándose una visión del mundo y, al mismo tiempo, asumir una posición rebelde frente a este; rebeldía que adquirió cauce revolucionario una vez que encontró brújula ética y antimperialista en el pensamiento martiano y, más tarde, en las ideas de Marx, Engels y Lenin.

De ahí en adelante, sobre todo a partir de su ingreso a la Universidad de La Habana en 1945, no solo se dedicó a interpretar la realidad circundante, sino también a transformarla. Así comenzó su lucha revolucionaria contra los gobiernos corruptos de la época y por un cambio que liberara a la Isla de la sumisión yanqui. Pero su disputa antimperialista trascendería la geografía cubana, extendiéndose, fundamentalmente, hacia la región de América Latina y el Caribe.

En su etapa universitaria Fidel integró el comité Pro Independencia de Puerto Rico, el comité Pro democracia dominicana, participó en 1947 en la frustrada expedición de Cayo Confites contra el dictador dominicano Rafael Leónidas Trujillo y en los sucesos conocidos como el Bogotazo, en los que compartió su destino con el pueblo colombiano que enfrentaba a las fuerzas reaccionarias que habían asesinado al líder popular Jorge Eliécer Gaitán.

«Yo en ese momento –recuerda Fidel–, tengo un pensamiento internacionalista y me pongo a razonar y digo: “Bueno el pueblo aquí es igual que el pueblo de Cuba, el pueblo es el mismo en todas partes, este es un pueblo oprimido, un pueblo explotado” –yo tenía que persuadirme a mí mismo, y digo–: “Le han asesinado al dirigente principal, esta sublevación es absolutamente justa, yo voy a morir aquí, pero me quedo”. Tomé la decisión sabiendo que aquello era un disparate militar, que aquella gente estaba perdida, que yo estaba solo, que no era el pueblo cubano, que era el pueblo colombiano, y razoné que los pueblos eran iguales en todas partes, que su causa era justa y que mi deber era quedarme y me quedé toda la noche, esperando el ataque hasta el amanecer».

Asimismo, ya desde aquella época

Fidel se había pronunciado a favor del derecho de los panameños a la soberanía sobre el canal interoceánico y el de los argentinos sobre las Islas Malvinas.

Durante su histórico alegato conocido como *La Historia me Absolverá* en 1953, con el que defendió el programa político que guiaría el proceso revolucionario, también dejó constancia de su compromiso con los pueblos latinoamericanos y caribeños:

«(...) la política cubana en América sería de estrecha solidaridad con los pueblos democráticos del continente y que los perseguidos políticos por las sangrientas tiranías que oprimen a naciones hermanas, encontrarían en la Patria de Martí, no como hoy, persecución, hambre y traición, sino asilo generoso, hermandad y pan. Cuba debía ser baluarte de libertad y no eslabón vergonzoso de despotismo».

Y es que, para Fidel, desde su vocación bolivariana y martiana, la Revolución Cubana debía ser apenas el comienzo de una revolución más profunda, la que debía ocurrir en toda América Latina y el Caribe.

Luego del triunfo del 1ro. de Enero de 1959 se acrecentaría ese compromiso solidario con las causas de los países del Tercer Mundo, incluyendo África y Asia, así como con los oprimidos y excluidos en cualquier punto geográfico del planeta, tanto en el Norte como en el Sur. Jamás Fidel traicionó estos ideales y principios internacionalistas. Para el líder cubano no podía concebirse la política sin ética, y esa fue una idea que practicó también, consecuentemente, en la arena internacional.

En diversas circunstancias el Gobierno de Estados Unidos pretendió negociar con Cuba estos principios o condicionó la posible mejoría de las relaciones entre ambos países, a cambio de que la Isla se retractara de apoyar a los movimientos de liberación en América Latina, Centroamérica o África, retirara sus misiones internacionalistas de Angola y Etiopía, redujera o rompiera sus vínculos con la URSS, desistiera de apoyar la causa independentista de Puerto Rico y muchas otras exigencias, solo para estrellarse una y otra vez contra la dignidad de Cuba y de Fidel.

«Por lo visto, en la mentalidad de los dirigentes de Estados Unidos –expresaría Fidel–, el precio de una mejoría de las relaciones, o de relaciones comerciales o económicas, es renunciar a los principios de la Revolución. ¡Y nosotros no renunciaremos jamás a nuestra solidaridad con Puerto Rico! (...) Ahora ya

no es Puerto Rico solo, ahora es también Angola. Siempre, en todo el proceso revolucionario, nosotros hemos llevado a cabo una política de solidaridad con el movimiento revolucionario africano».

Sobre el apoyo de Cuba a la causa independentista de Puerto Rico, dos años después añadiría: «(...) cuando se fundó el Partido Revolucionario Cubano, se fundó para la independencia de Cuba y de Puerto Rico. Tenemos vínculos históricos, morales y espirituales sagrados con Puerto Rico y les hemos dicho (se refiere a las autoridades estadounidenses): mientras haya un puertorriqueño que defienda la idea de la independencia, mientras haya uno, tenemos el deber moral y político de apoyar la idea de la independencia de Puerto Rico. (...) y se lo hemos dicho muy claro, que ese es un problema de principios, ¡y con los principios nosotros no negociamos!».

En cuanto a la posibilidad del retiro de las tropas cubanas de África a cambio de relaciones normales con Estados Unidos, Fidel fue categórico: «¡La solidaridad de Cuba con los pueblos de África no se negocia!».

Esta posición ética de Fidel, en un mundo caracterizado mayormente por el egoísmo, el chovinismo, los nacionalismos estrechos y el oportunismo político, sigue siendo uno de los paradigmas más importantes que legó a la humanidad en el campo de las relaciones internacionales.

Por supuesto que los líderes del norte, desde su histórica conducta aritmética, no podían entender o asimilar esta posición de Cuba. Algunos, como el secretario de Estado, Henry Kissinger, solo veían una supuesta exigencia soviética como explicación de la decisión de Fidel de enviar miles de hombres a combatir en un continente tan lejano como África. Sin embargo, con el paso del tiempo, el propio Kissinger tuvo que reconocer en sus memorias que se había equivocado y señalar que Fidel «(...) era tal vez el líder revolucionario en el poder más genuino de aquellos momentos».

Desde la segunda mitad de los años 70 y durante toda la década de los 80 no fueron pocos los informes de inteligencia y los análisis que mostraban que Cuba estaba en África por su idealismo internacionalista, dispuesta a hacerlo, incluso, sin el respaldo de la URSS. «Los cubanos no son marioneta de nadie», le escribió Robert Pastor, asistente para América en el Consejo de Seguridad Nacional, a Zbigniew Brzezinski, asesor de Seguridad Nacional de Jimmy Carter, el 19 de julio de 1979. Los analistas de la CIA, por su





parte, señalaban que Fidel le concedía particular importancia al mantenimiento de una política exterior de principios. «La política cubana –agregaban– no está exenta de contradicciones (...) No obstante, en cuestiones de fundamental importancia tales como el derecho y el deber de Cuba de apoyar a los movimientos revolucionarios nacionalistas y a los gobiernos amigos del Tercer Mundo, Castro no hace concesiones respecto a los principios por conveniencia económica o política».

Sin embargo, el mito de una Cuba satélite de la Unión Soviética en África y otras partes del mundo fue alimentado por el Gobierno estadounidense. Lo cierto es que la participación activa de la Isla en las luchas del Tercer Mundo fue una herejía no solo para Estados Unidos, sino también frente a la propia URSS, a su manera de entender el mundo y el papel del campo socialista en él, visiones en las que hubo convergencias, pero del mismo modo no pocas divergencias.

En la política exterior cubana y en las relaciones bilaterales con Estados Unidos y los países capitalistas occidentales, el líder cubano aportó su capacidad para la flexibilidad táctica, el diálogo y la posibilidad de cooperación, sobre la base del respeto mutuo, pero en las cuestiones de dignidad y libertad, era «espinudo, como un erizo, y recto, como un pino». Más allá de la confrontación con los distintos gobiernos de Estados Unidos, al pueblo estadounidense expresó siempre su respeto y solidaridad, y logró inculcar esos sentimientos al pueblo cubano. Fidel fue un antimperialista convencido, pero jamás antiestadounidense.

II

Desde el punto de vista de la praxis revolucionaria, el primer aporte de Fidel al mundo y a las relaciones internacionales fue la propia Revolución Cubana. El proceso cubano, totalmente autóctono, constituyó un parteaguas en la historia del continente. Al asumir de inmediato un cambio real y profundo en favor de la justicia social, el triunfo y la sobrevivencia de la Revolución se convirtieron en un desafío y ejemplo inadmisibles para la hegemonía de Estados Unidos en lo que consideraba su «traspatio seguro».

La idea de que sí era posible romper las cadenas del neocolonialismo, que era posible liberarse de la subordinación y del orden establecido por los centros del poder e intentar un camino propio, totalmente independiente y soberano, tanto desde el punto de vista doméstico como en política exterior, constituyó también una de las mayores herejías del siglo xx en el escenario internacional, sobre todo, teniendo en cuenta el papel que estaba

destinado a la Mayor de las Antillas dentro del orden mundial establecido, a las puertas mismas de la potencia líder del sistema capitalista. Fidel tuvo entonces no solo que enfrentarse y vencer a la dictadura de Fulgencio Batista apoyada por Washington, sino también a las teorías y supuestas verdades inobjetables, que fundamentaban la idea del fatalismo geográfico y el «imposible histórico» de una Revolución verdadera en la Isla.

La resistencia y los logros de Cuba, en seis décadas de Revolución, a pesar de la hostilidad permanente de los distintos gobiernos de Estados Unidos, en su desesperación por destruir el «mal ejemplo» cubano, sigue siendo una brecha de esperanza e inspiración para todos los que luchan por cambiar el «desorden mundial» existente.

Sus legados, tanto en ideas como en la praxis revolucionaria, trascienden las fronteras de la Isla. Podemos encontrarlo con mucha fuerza en África, «la causa más bonita de la humanidad», al decir de Fidel. No en balde, en julio de 1991, Nelson Mandela visitó La Habana y rindió sentido homenaje a la colosal y hermosa epopeya cubana de solidaridad con los pueblos de África: «Hemos venido aquí», dijo, «con el sentimiento de la gran deuda que hemos contraído con el pueblo de Cuba. ¿Qué otro país tiene una historia de mayor altruismo que la que Cuba puso de manifiesto en sus relaciones con África?».

También en América Latina y el Caribe el papel de Fidel y Cuba ha sido muy destacado en la puja por el nacimiento de un mundo nuevo, diferente y superior al existente. Con avances y retrocesos, la historia del continente nunca será igual después del paso victorioso de Fidel Castro y la Revolución Cubana. El rasguño en la piedra de la dominación yanqui continúa abierto y resulta inexorable su profundización. Luego del triunfo cubano, las luchas y experiencias revolucionarias se multiplicarían al sur del continente; ejemplo de ello serían la que encabezaría Salvador Allende en Chile, el triunfo de la Revolución Sandinista en Nicaragua en 1979; y, con la llegada de Hugo Chávez al poder en Venezuela en 1999, la llama redentora alcanzaría una fuerza inusitada.

La Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac) fueron parte de las principales creaciones y alternativas integracionistas de esa nueva época, sin la presencia ni el control de Estados Unidos, en las cuales estuvo también la contribución notable

del Comandante en Jefe, como antes en la creación del Foro de São Pablo, la Red de Artistas, Intelectuales y Movimientos Sociales en Defensa de la Humanidad y en la derrota del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), iniciativa propuesta por el Gobierno estadounidense para afianzar su dominio económico y político en la región.

Lo mismo pudiera decirse de lo que significaron Fidel y la Revolución Cubana en la historia contemporánea del continente asiático. Sobresale en ese sentido la relación con Vietnam, país al que Fidel y el pueblo cubano brindaron ayuda en momentos cruciales de su lucha por la total liberación, frente a la criminal agresión estadounidense. Fidel Castro sería el primer y único jefe de Estado que visitara Quang Tri en septiembre de 1973, zona liberada del Sur, en plena guerra. Allí, en gesto de especial simbolismo, alzó la bandera del frente de liberación junto a los combatientes vietnamitas.

«Y en el pensamiento del Che y de los que con él cayeron gloriosamente en Bolivia –expresaría Fidel, el 3 de junio de 1969–, entre sus motivaciones, estaba ocupando un lugar importante el sentimiento de solidaridad hacia el pueblo de Vietnam. De manera que al caer no cayeron solo luchando por la libertad de los pueblos de América: ¡Cayeron también, derramaron su sangre también por la causa del heroico pueblo de Vietnam!».

Para amigos y también para no pocos de sus adversarios, Fidel es recordado como uno de los estadistas mundiales más destacados de la historia, muchas veces profético sobre problemáticas globales que, más allá de ideologías y sistemas políticos, conciernen a toda la humanidad, como pasajeros que somos todos de un mismo barco.

«Luchamos por los más sagrados derechos de los países pobres –destacaba Fidel–; pero estamos luchando también por la salvación de ese Primer Mundo, incapaz de preservar la existencia de la especie humana, de gobernarse a sí mismo en medio de sus contradicciones y egoístas intereses, y mucho menos de

gobernar al mundo, cuya dirección debe ser democrática y compartida; estamos luchando –casi puede demostrarse matemáticamente– por preservar la vida en nuestro planeta».

En el marco de las Naciones Unidas, en el Movimiento de Países No Alineados, cumbres iberoamericanas y otras reuniones de relevancia internacional, Fidel alzó su voz para denunciar o abordar temas como: la paz; el desarme nuclear y armamentístico; el sistema capitalista e imperialista, así como el colonialismo cultural que este genera; la lucha contra la desigualdad, la discriminación, el hambre y la miseria; el irrespeto al derecho internacional y a la Carta de las Naciones Unidas; la defensa del medioambiente y la supervivencia de la especie humana; los derechos humanos y su manipulación política; la defensa de los pueblos originarios, sus identidades y culturas; el robo de cerebros; la injusta e impagable deuda externa de los países de América Latina y el Caribe; el neoliberalismo, como expresión del capitalismo salvaje; la necesaria integración de América Latina y el Caribe; la defensa del multilateralismo y la necesidad de democratizar el sistema de Naciones Unidas; entre muchos otros. Sus ideas sobre estos tópicos poseen total vigencia y se convierten hoy en banderas de lucha, sobre todo, cuando vemos la vertiginosa agudización de muchas de las problemáticas que están poniendo en riesgo la sobrevivencia misma de la especie humana y, sobre las que, una y otra vez, llamó la atención el Comandante y convocó a un cambio urgente de paradigma civilizatorio, donde realmente se colocara al ser humano en el centro de todos los procesos.

Sin duda, Fidel sigue y seguirá viviendo en cada victoria del pueblo cubano, así como en ese espíritu rebelde y optimista que, a la hora de enfrentar cada obstáculo, lo caracteriza. Sus ideas no solo constituyen un referente para los revolucionarios cubanos, sino para los que luchan en cualquier rincón del mundo.



FOTO: JORGE OLLER



El gigante y el pueblo

En los momentos más tensos, la imagen de Fidel analizando junto a los cubanos los más diversos acontecimientos y definiendo la manera de enfrentarlos, fue recurrente

RONALD SUÁREZ RIVAS

El 5 de junio de 1958, al ver los fragmentos de los cohetes de la fuerza aérea estadounidense que la aviación de la tiranía había lanzado sobre la casa del campesino Mario Sariol, en el corazón de la Sierra Maestra, el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz no tuvo dudas de que el camino de la Revolución sería mucho más duro de lo esperado, y que la lucha no terminaría con el fin de la guerra.

En marzo, el Gobierno de Estados Unidos había anunciado la suspensión de todos los envíos de armas a la dictadura; sin embargo, aquellos trozos de metal chamuscado con la inscripción USAF (United States Air Force) eran la confirmación de que, tras bambalinas, la Casa Blanca se empeñaba en impedir, una vez, más el triunfo revolucionario.

Ese mismo día, en carta a Celia Sánchez, Fidel avizoraba que, al término de aquella guerra, comenzaría otra «mucho más larga y grande» contra el vecino del Norte.

En su libro *Por todos los caminos de la Sierra: La victoria estratégica*, explicaría años después que «el empleo de cohetes norteamericanos en el ataque a Minas de Frío no hacía más que confirmar mi criterio, basado, en definitiva, en la propia historia de Cuba (...) de que una revolución verdadera (...) era incompatible con los intereses norteamericanos».

Por ello, aquel 1.º de enero de 1959 en que el país despertó con la noticia de la huida del tirano, desde Santiago de Cuba el líder rebelde advertía que «la Revolución empieza ahora», y que «será una empresa dura y llena de peligros».

Así, con la transparencia de un amigo cercano, sin levantar jamás falsas expectativas, el hombre que era capaz de viajar al futuro, regresar y explicarlo, le habló siempre a su pueblo.

Ni siquiera el día en que la Caravana de la Libertad llegó finalmente a La Habana, después de dos años sobre las armas, permitió que la alegría le nublara la razón. Y ante la multitud que festejaba el triunfo de los rebeldes, expresó que, en lo sucesivo, habría que sortear muchos obstáculos.

«No nos engañamos creyendo que en lo adelante todo será fácil; quizás en lo adelante todo sea más difícil», dijo, y también expresó que «engañar al pueblo, despertarle engañosas ilusiones, siempre traería las peores consecuencias».

El líder del movimiento que había logrado lo imposible, lo comprobó, una y otra vez, en los años convulsos de la Sierra Maestra.

«¿Cómo ganó la guerra el Ejército Rebelde? Diciendo la verdad. ¿Cómo perdió la guerra la tiranía? Engañando a los soldados. (...)»

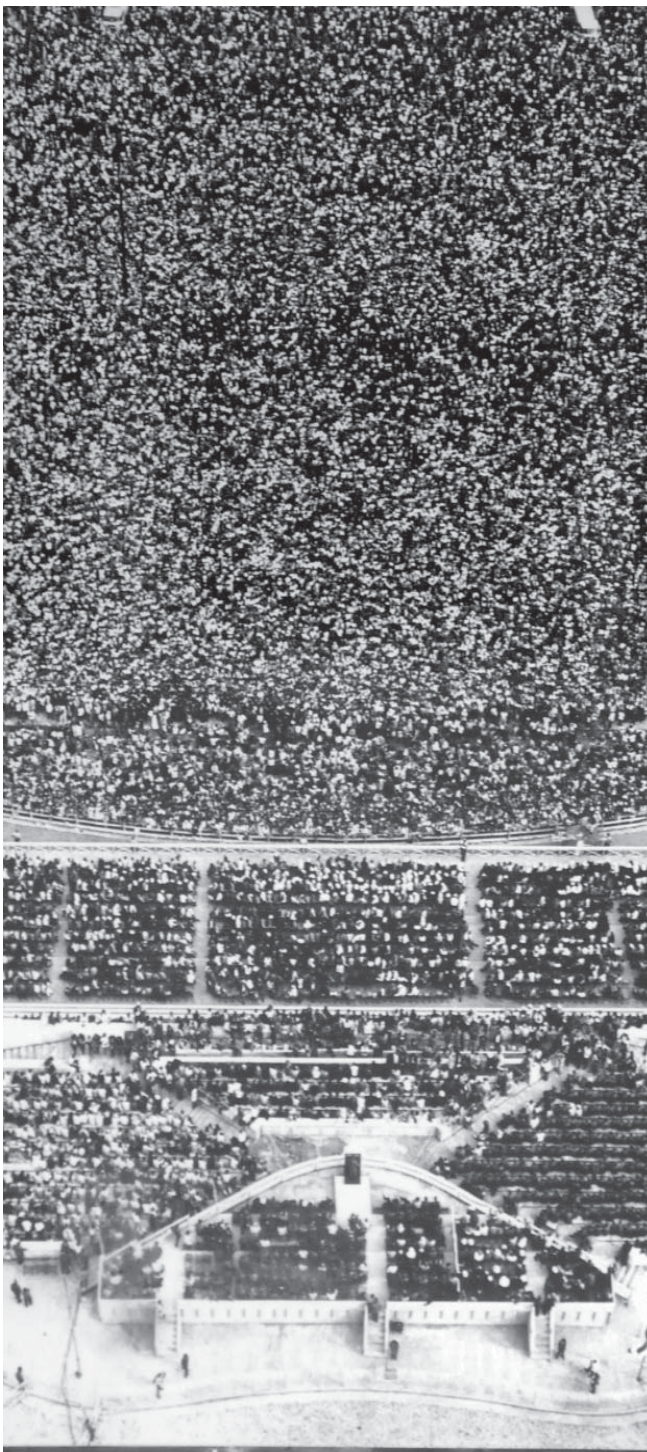
Y por eso yo quiero empezar –o, mejor dicho, seguir– con el mismo sistema: el de decirle siempre al pueblo la verdad».

En los momentos más tensos que sobrevendrían después, la imagen de Fidel analizando junto a los cubanos los más diversos acontecimientos y definiendo la manera de enfrentarlos, sería recurrente.

Ante la guerra económica que la Casa Blanca desataría desde 1959, los sabotajes, las provocaciones, la invasión por Playa Girón, la Crisis de Octubre, el bandidismo, los intentos por aislar al país en los organismos internacionales, el genio del Comandante y su guía inigualable se convertirían en símbolo de confianza y de triunfo.

«Si Fidel lo dice, es porque es así», se volvería una frase común a lo largo de la Isla, ante las circunstancias más complejas.

Cuando el retorno de los Cinco parecía imposible, luego de las condenas desmedidas de un



La Plaza de la Revolución, el 26 de julio de 1970. FOTO: ROBERTO SALAS

sistema judicial parcializado y hostil, su afirmación de que iban a volver sustentó la esperanza con que millones de personas en el mundo se mantendrían luchando hasta lograr su liberación.

«Una cosa se sabe con seguridad: esté donde esté, como esté y con quien esté, Fidel Castro está allí para ganar», escribiría el premio Nobel de Literatura Gabriel García Márquez.

Así había sido desde sus inicios como revolucionario. Muchos años atrás, luego del desembarco del Granma y la debacle que significó el primer encontronazo con las fuerzas de la tiranía en Alegria de Pío, el Comandante de la Revolución Guillermo García Frías lo encontraría en compañía de solo dos combatientes, con dos fusiles, uno de los cuales no tenía balas. Pero el líder de la generación que había jurado que en 1956 serían libres o mártires, no parecía un hombre derrotado.

«En medio de aquella situación en que se jugaba la vida, Fidel tenía una actitud de triunfo (...) Y al final de aquella conversación me dijo: “Sabes que si hacemos las cosas bien ganamos la guerra”. Yo lo miré y pensé: «Este está loco pa’l carajo, porque

con esas escopetas no vamos a ganar nada», le confesaría el veterano guerrillero al periodista Wilmer Rodríguez Fernández en entrevista recogida en el libro *Yo conocí a Fidel*.

De cómo enfrentaría las más crudas dificultades al frente de la Revolución, hoy nos hablan sus discursos. El 26 de julio de 1989, tras exponer la compleja situación en el campo socialista y que quizá no se pudiera contar más con los suministros que habían estado llegando al país con la puntualidad de un reloj durante casi 30 años, aseguró que, aun así, Cuba no se rendiría.

«... Si mañana o cualquier día nos despertáramos con la noticia de que se ha creado una gran contienda civil en la URSS, o, incluso, que nos despertáramos con la noticia de que la URSS se desintegró, (...) ¡aun en esas circunstancias Cuba y la Revolución Cubana seguirían luchando y seguirían resistiendo!».

Era el preludio de una de las etapas más difíciles para esta valerosa nación del Caribe.

Un año y medio después, ante lo que ya se conocía como el periodo especial, el Jefe de la Revolución detallaba la estrategia para salir adelante: «El programa alimentario se sigue con todas sus fuerzas, tiene prioridad número uno. No se ha parado una presa, un canal donde se esté construyendo un sistema hidráulico para riego».

En medio de limitaciones de todo tipo, con esa impresionante visión de futuro se apostaba, además, por otras áreas que resultarían fundamentales en nuestro desarrollo. «Los programas relacionados con la biotecnología y la industria médica (...), que pueden convertirse en fuente de grandes ingresos para el país, esos están priorizados y seguirán priorizados», señaló Fidel.

También hablaría de la necesidad de fomentar las áreas de autoabastecimiento, de estimular el ahorro, de rescatar el uso de la tracción animal, y aclararía que bajo ningún concepto se iba a renunciar a las principales conquistas de la Revolución, como la educación y la salud.

Hace algunos días, el presidente de la Unión de Periodistas de Cuba, Ricardo Ronquillo Bello, recordaba en un texto que para Fidel, «el pueblo nunca fue el culpable de los problemas, sino la solución».

En él había sustentado la defensa de la Patria cuando en 1959 decidió la creación de las Milicias Nacionales Revolucionarias y también los grandes programas como la Campaña de Alfabetización.

En septiembre de 1960, ante el aumento de los sabotajes promovidos desde Estados Unidos, su respuesta había sido la creación de los CDR. «Vamos a implantar, frente a las campañas de agresiones del imperialismo, un sistema de vigilancia colectiva revolucionaria (...). Porque si creen que van a poder enfrentarse con el pueblo, ¡tremendo chasco se van a llevar!».

Del magnetismo de su figura existen cientos de anécdotas, desde aquella paloma blanca que se le posó en el hombro durante un discurso en 1959 y que muchos interpretaron como una bendición divina, hasta el hombre que lo tuvo a tiro, con un arma escondida en una cámara de televisión, pero le faltó el valor para disparar.

Quizá la más impresionante de todas sea aquella salida temeraria, con sus escoltas desarmados, durante los sucesos del 5 de agosto de 1994.

Cuentan que hasta quienes lanzaban piedras contra las vidrieras comenzaron a aplaudirlo cuando lo vieron llegar, y que lo que sus enemigos pretendieron que fuera un gigantesco disturbio de consecuencias impredecibles, terminó en un acto de reafirmación revolucionaria.

Sin embargo, rehuyendo cualquier mérito personal, desde su dimensión de gigante, Fidel diría que aquella fue otra victoria de todos.

«Hace años dijimos que esta Revolución no se derrumba (...) y se mantiene sobre la base del apoyo del pueblo, del consenso del pueblo, de la conciencia que tiene el pueblo de lo que fue este país y de lo que no puede volver a ser jamás».



En la noche de ayer se conoció, mediante un reporte de la tv cubana, que el bicampeón olímpico Alberto Juantorena se encuentra en un delicado estado de salud. En su cuenta en Twitter, el Presidente cubano Miguel Díaz-Canel Bermúdez expresó: «Hace 40 años, cuando ya Alberto Juantorena con el corazón y sus piernas había estremecido a Cuba con dos títulos olímpicos, repitió la hazaña en La Habana'82. Hoy, él y los médicos luchan por su vida y Cuba espera que triunfen también. Salud, campeón».

DIÁLOGOS EN LA HABANA PARA LA PAZ EN COLOMBIA

Cuenten con Cuba, afirmó Díaz-Canel

El Presidente cubano valoró que, a partir de este encuentro, está más cerca la posibilidad de que se pueda concretar «la anhelada paz en Colombia, que necesitan los colombianos y que también la queremos desde América Latina y el Caribe»

ALINA PERERA ROBBIO

«Para nosotros este es un encuentro histórico; un momento excepcional, y le damos suma importancia a lo que está ocurriendo en estas circunstancias», expresó ayer, en el Palacio de la Revolución, el Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista y Presidente de la República de Cuba, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, al recibir al ministro de Relaciones Exteriores y Paz de la República de Colombia, Álvaro Leyva Durán, así como a representantes del Ejército de Liberación Nacional (ELN) y a otros actores vinculados con los procesos de paz en ese hermano país.

En el Salón de los Próceres, el dignatario —acompañado del ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, Bruno Rodríguez Parrilla— también recibió al jefe de la delegación de Paz del ELN, Pablo Beltrán; al alto comisionado para la Paz de Colombia, Danilo Rueda; al presidente de la Comisión de Paz del Senado colombiano, Senador Iván Cepeda; y al enviado especial del Reino de Noruega, Jon Otto Brodholt, y dio la bienvenida a Carlos Ruiz Massieu, representante especial del Secretario General de la ONU para Colombia; y a Monseñor Héctor Fabio Henao, delegado de la Conferencia Episcopal de Colombia para las relaciones Iglesia-Estado.

Momentos después, en el Salón Portocarrero, se produjo un encuentro encabezado por el mandatario, quien agradeció al Canciller colombiano por el llamado que hiciera a poner fin a la ilegítima inclusión de Cuba, por el Gobierno de Estados Unidos, en la lista de Estados patrocinadores del terrorismo.

«Queremos expresar que el presidente Gustavo Petro, desde su campaña electoral, y después de su triunfo, ha insistido y ha puesto como uno de los puntos fundamentales de su agenda de Gobierno, el tema de la paz en Colombia», afirmó Díaz-Canel.

«Todos los que estamos aquí tenemos mucho compromiso con la paz en Colombia: los países que hemos sido garantes; los que hemos sido sedes —alternativas o permanentes—; las partes implicadas en el conflicto. El triunfo del presidente Petro es un triunfo realmente trascendental», aseguró, «porque se abren más oportunidades y nuevas posibilidades para la sociedad colombiana; y entre ellas, que está más cerca que se pueda concretar la anhelada paz en Colombia, que necesitan los colombianos y que también la queremos desde América Latina y el Caribe».

Aseveró que, con ese Gobierno, «se puede avanzar mucho más en la integración de América Latina y el Caribe». Y para Cuba, enfatizó, es una oportunidad de fortalecer y desarrollar las relaciones con Colombia. «Nosotros con el



FOTO: ESTUDIOS REVOLUCION

pueblo colombiano siempre hemos tenido una relación muy estrecha», dijo, y destacó que así también ha sido con «los representantes de ese pueblo». Añadió que entre la Isla y los gobiernos con los que pudo haber relaciones más estrechas «se han desarrollado vínculos económicos, comerciales, en el ámbito de la cultura, en el ámbito de la Educación Superior, que realmente han aportado para ambas partes».

Aprovechó la oportunidad para trasladar, a través del Canciller, «un mensaje al presidente Petro, un saludo fraterno, nuestro interés de que pueda visitar Cuba cuando su agenda lo permita».

El Presidente cubano expresó: «Nos satisface mucho que estén unidas todas las partes que tienen que ver con los conflictos, con lo que tenemos que superar construyendo la paz desde la posición de Noruega y Cuba, con la participación de la Iglesia y el resto de los entes, para facilitar todos estos procesos», y ratificó el alto compromiso de Cuba con la paz.

«Nosotros cumplimos nuestro compromiso como garantes y como sede para el Acuerdo de Paz de las FARC-EP (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo) con el Gobierno colombiano. También cumplimos nuestros compromisos como garantes y como sede alternativa cuando Ecuador negó la sede para el proceso de diálogo con el ELN, y nosotros ratificamos esa voluntad de contribuir al proceso de paz en Colombia», sentenció.

«Siempre defendemos y defendemos, junto al garante noruego, que hay que garantizar la seguridad y la integridad física de las partes que participan en ese proceso», enfatizó, e hizo hincapié en que existen «todas las condiciones para continuar avanzando en la implementación del Acuerdo de Paz», y «para de nuevo encauzar, profundizar y avanzar en el diálogo político con el ELN, y que eso nos dé la posibilidad de, en menos tiempo —o sea, más cerca en el tiempo que en otras ocasiones—, de

contribuir, entre todos, a que realmente alcancemos la paz en Colombia».

Agregó que «Cuba hará todos los esfuerzos posibles. Estamos dispuestos a continuar como garantes. Estamos dispuestos a ser sede alternativa, junto a otra sede para el diálogo político con el ELN; y lo que hay es que buscar también —y tendremos que discutir las maneras— los procedimientos, los mecanismos, los protocolos mediante los cuales actuaríamos en ese orden de cosas. Pero yo creo que vale el momento para que todos nos comprometamos más con que hay una posibilidad real, hay una voluntad de avanzar en lograr la paz que todos deseamos para Colombia, que es también paz para Latinoamérica y el Caribe, y cuenten con Cuba».

El anfitrión recalcó: «Cuenten con que daremos continuidad a los esfuerzos que hizo el Comandante en Jefe Fidel Castro; daremos continuidad al seguimiento que le hizo a estos temas el General de Ejército Raúl Castro; y esto no es solo una voluntad del Gobierno de Cuba: el pueblo de Cuba está convencido, tiene convicciones, tiene compromiso también sobre lo necesario de la paz en Colombia».

CONTINUAR LO INICIADO EN LA CUBA DE SIEMPRE

El ministro de Relaciones Exteriores y Paz de la República de Colombia, Álvaro Leyva Durán, agradeció a Díaz-Canel por su presencia en el encuentro, «por estos minutos», por la posibilidad de «conversar directamente con usted, señalarle que por mi conducto el presidente Gustavo Petro le manda un fraternal abrazo, a usted en particular, y al pueblo de Cuba en su totalidad».

Estamos, dijo, «en territorio de paz —eso es lo que es Cuba, país que desde la época del Comandante Fidel ha brindado la posibilidad de que los colombianos logremos un entendimiento total—, es una respuesta que queremos dar a ese señalamiento que se le dio a la

República de Cuba de ser auspiciadora del terrorismo». Recordó que eso sucedió, «única y exclusivamente porque estábamos adelantando un proceso de paz que fue desconocido, no por el Estado colombiano, sino por un solo régimen, el Gobierno de Estados Unidos».

Por eso, dijo a Díaz-Canel, «estamos aquí, para asentar nuestra más enérgica protesta, para solidarizarnos con usted; y para decirle: muchísimas gracias porque se nos vuelva a permitir estar acá».

OTRAS VOCES DE LA AMISTAD Y DE LA PAZ

El jefe de la delegación de Paz del ELN, Pablo Beltrán, aseguró que «tenemos una gran deuda con el pueblo de Cuba, con el Gobierno, con el Partido, por la posición firme y de principios que han mantenido en este tránsito que nosotros hemos llamado el cruce del desierto, que han sido cuatro años extremadamente difíciles, en los que han ocurrido cosas que pensamos nosotros que en Colombia tenemos que rectificar a fondo».

«La gente tiene un mandato: hay que lograr la paz de Colombia. Eso lo gritó la gente en la Plaza de Bolívar en la posesión (presidencial) del 7 de agosto. El Gobierno tiene plena conciencia de ese mandato, nosotros también. Cada uno recibimos ese mandato del pueblo colombiano: hay que buscar la paz, cada uno desde su esquina, y esto es una construcción colectiva».

Agradeció «el papel de Cuba, el del Reino de Noruega, el del Vaticano, el de la ONU, el de la Iglesia Colombiana», y agregó: «Gracias a la comunidad internacional hemos podido sortear esta situación. Estamos como cuando se cruza el río: ya pasamos al otro lado, y gracias a eso me parece que nos abrimos a un momento de paz, con lecciones aprendidas muy importantes, y el hecho de que Cuba y Noruega lideren la comunidad internacional en ese apoyo a la paz de Colombia, no nos exime a los colombianos de la responsabilidad principal de lograr la paz».

El enviado especial del Reino de Noruega, Jon Otto Brodholt, trasladó el fraterno saludo de su Canciller. «Nosotros también hemos ratificado nuestro compromiso con el proceso, y la disposición de continuar como garantes si las partes lo desean».

Carlos Ruiz Massieu, representante especial del Secretario General de la ONU para Colombia, transmitió un saludo de António Guterres: «Él me dio básicamente las instrucciones hace un par de años, con dos orientaciones», contó. La primera, dijo, tiene que ver con «hacer todo lo que pudiera por ayudar en el proceso»; la otra, «apoyar a los garantes en una situación muy especial que enfrentaron durante este tiempo, y particularmente a Cuba».

Monseñor Héctor Fabio Henao, delegado de la Conferencia Episcopal de Colombia para las relaciones Iglesia-Estado, afirmó que esta hizo una declaración muy reciente, la cual refleja que: «hemos de dar una nueva oportunidad al diálogo, y que debe primar el respeto por la vida». Agradeció al Presidente cubano «por facilitar esta búsqueda de soluciones»; y al pueblo cubano por haber mantenido con vida la esperanza.



Colombia y el ELN coinciden en avanzar en diálogos de paz

MILAGROS PICHARDO PÉREZ

Luego del primer intercambio entre la delegación del Gobierno colombiano, que realiza una visita a Cuba, y miembros del Ejército de Liberación Nacional (ELN), se conoció que las partes coinciden en la necesidad de reiniciar el proceso de diálogo con hechos que demuestren al mundo que esta voluntad es real.

«Los participantes en este primer encuentro estamos comprometidos en dar lo mejor para cimentar la paz estable, duradera y sostenible que merecen Colombia y la humanidad»,

significó, en declaraciones a la prensa, el Alto comisionado para la paz de ese país, Danilo Rueda.

Detalló que su Gobierno reconoce la legitimidad de la delegación de diálogos del ELN, y, en consecuencia, adoptará todas las medidas políticas y jurídicas en el marco del derecho internacional para garantizar las condiciones que permitan el reinicio de las conversaciones, incluido el reconocimiento de los protocolos.

Aseguró que se ha constatado que el ELN comparte la voluntad de paz del Estado colombiano y que escucha la voz de múltiples sectores de la sociedad

que están clamando por una solución al conflicto armado. Igualmente, el ELN dará los pasos necesarios para reanudar la mesa de conversaciones.

Agradeció, nuevamente, la voluntad y el compromiso férreo de Cuba con la paz de Colombia, posición que fue ratificada por el Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de la República, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, en un encuentro con ambas partes, este viernes.

En los intercambios estuvieron presentes el ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, Bruno Rodríguez Parrilla, y su homólogo colombiano, Álvaro Leyva; el representante del Reino de Noruega, Jon Otto (garante); miembros del ELN; además de funcionarios de la Organización de las Naciones Unidas y de la Iglesia.

HILO DIRECTO

NEGOCIAN ACUERDO PARA LLEGADA DE MÉDICOS DE CUBA A HONDURAS

«La llegada de médicos de Cuba a Honduras aún está en proceso de negociación entre las partes», anunció el embajador de la Isla en este país, Juan Roberto Loforte. El diplomático precisó que el Gobierno de Honduras solicitó galenos de cerca de 30 especialidades. Entre esas formas de intercambio se buscará impulsar la cooperación en sectores como educación, transporte y deportes, entre otros, explicó el diplomático antillano. (PL)



FOTO: CUBAMINREX

Los buenos

DOBLE FILO

MICHEL E. TORRES CORONA

*Cuando escriban la vida
los buenos,
al final vencedores,
se sabrá que no usamos
veneno
como aroma de flores.*
Silvio Rodríguez

En un principio fue el fuego, el gran estallido. Un rayo surcó, sangriento, la noche matancera. Uno de los enormes tanques que almacenaba combustible se incendió. Hombres y mujeres, personas bravas, fueron al encuentro de las llamas, a contener a aquel monstruo ígneo para que no terminara devorando todo a su paso. En las primeras batallas fueron derrotados; varios de ellos murieron. Los que, a la distancia, íbamos conociendo de aquel feroz combate, empezábamos a caer en la cuenta de que aquel no era un fuego común. Corrían las primeras horas de uno de los peores desastres que haya sufrido nuestro país en su historia.

En Matanzas fue a congregarse lo mejor de Cuba: bomberos de todo el país, decididos a vengar a sus compañeros caídos con la irreversible muerte de las llamaradas; periodistas que nos llevaron de la mano entre el hollín, el miedo y el humo; el invaluable ejército de batas blancas, curando al



En Matanzas, el coraje derrotó a la adversidad. FOTO: RICARDO LÓPEZ HEVIA

herido, calmando a los familiares, poniendo el hombro para los que lloraban a las víctimas del siniestro. También estuvo en Matanzas algo de lo mejor de nuestra porción de humanidad: hermanos de México y de Venezuela que acudieron prestos al llamado de Cuba.

Varios días duró la guerra contra el fuego, pero finalmente el humo se hizo gris y luego blanco, las altas llamas fueron extinguiéndose. Los que amamos a Cuba nos permitimos un minuto de felicidad en medio del dolor por los fallecidos, en medio de la certeza de que, con el combustible perdido, todo sería en lo adelante aún más difícil. Fue una victoria, sí, otra más, aunque no la celebremos en

solemne respeto a los que perecieron, aunque sepamos que nos quedan muchos retos y dificultades por superar.

Amén de su signo político aparente, los odiadores, los que nos agreden o son cómplices de nuestros agresores, no pueden reconocer siquiera esa victoria. Son personas de mala entraña que, en secreto o a voces, se alegraron por la potencia del incendio, por la estridencia de las explosiones; gente que invocaron al karma o a un supuestado castigo divino, merecido, ya sea por el proyecto de Código de las Familias o por las décadas del socialismo; frustrados y perdedores que vieron en la fuerza de la Naturaleza la única opción de obtener

ese «cambio» para el que carecían de valentía e inteligencia.

Incapaces de celebrar el coraje de nuestros bomberos, dadores de azul, trataron de convertir el triunfo sobre la adversidad en Matanzas en una campaña contra el servicio militar obligatorio. Y sí, es cierto que luchando contra el fuego murieron excelentes hombres, de distintas edades y procedencias. Y también es cierto que, en estos tiempos, debemos repensar el servicio militar, no solo en su contenido, sino también en su carácter voluntario u obligatorio, tanto para hombres como para mujeres: no es lógico que seamos paladines de la equidad y sigamos validando ese tipo de distinciones. Pero lanzarse a esa campaña en estos precisos momentos no es otra cosa que abyecto oportunismo.

Cuando se escriba la historia de ese rayo que surcó sangriento la noche matancera, cuando se recuerde la terrible batalla entre la vida y la muerte, se leerá muy claro que no fuimos nosotros los ponzoñosos, los intrigantes, los tergiversadores; se verá, con perfecta nitidez, todo lo que nos distingue. No se puede ser bueno si se desea el mal para Cuba y a mí, aunque sea por un minuto en medio del luto, me alegra reconocermé en el bando correcto.

SUMAN 48 LOS PALESTINOS MUERTOS POR BOMBARDEOS ISRAELÍES EN GAZA

La cifra de fallecidos a causa de los bombardeos israelíes sobre la Franja de Gaza ascendió a 48, incluyendo 17 niños, según informó el Ministerio de Sanidad palestino. La ofensiva aérea israelí contra la Yihad Islámica también provocó 300 heridos, pero solo han confirmado a nueve de los caídos como miembros del grupo armado. De la parte israelí no se confirmaron muertes, aunque se registraron 40 heridos, principalmente, vinculados con movimientos de urgencia hacia refugios antiaéreos. De acuerdo con el Ministerio de Sanidad radicado en Gaza, en lo que va de 2022, Israel ha asesinado a 132 palestinos. (TELESUR)

SUFRE EUROPA LA PEOR SEQUÍA EN DÉCADAS

Europa atraviesa, actualmente, una crisis sin precedentes de sequía. El calor extremo no solo provocó incendios forestales masivos, también la falta de agua amenaza con la interrupción del transporte por ríos. Además, supone un peligro para el sector agrícola. Reportes indicaron que las cosechas de Francia, España, Italia, Portugal, Alemania, Polonia y Hungría, entre otros países, serán peor este año. Según el Observatorio Europeo de la Sequía, el último mapa del Indicador Combinado de Sequía muestra que el 47 % del territorio de la Unión Europea (UE) está en «advertencia», mientras que el 17 % se encuentra en «alerta». Andrea Toreti, científico senior del Observatorio, indicó que la situación actual parece ser la peor de los últimos 500 años. (RT)

JUSTICIA ARGENTINA APROBÓ SOLICITUD DE INCAUTACIÓN DE AVIÓN VENEZOLANO

La Justicia argentina aprobó la solicitud de EE. UU. para incautar un avión Boeing 747, propiedad de la venezolana Empresa de Transporte Aerocargo del Sur (Emtrasur), que se encuentra retenido en Buenos Aires desde hace dos meses, por «presuntamente violar las leyes de control de exportaciones del país norteamericano». Agentes del Buró Federal de Investigación (FBI) inspeccionaron la aeronave para hacer el inventario exigido por el juez federal de Washington D.C., Michael Harvey. El juez federal argentino, Federico Villena, autorizó a los alguaciles estadounidenses a realizar una inspección mecánica del avión y del hangar donde permanecerá estacionado en el aeropuerto de Ezeiza. (RT)



Directora Yailín Orta Rivera
 Subdirectores Oscar Sánchez Serra, Dilbert Reyes
 Rodríguez y Arlin Alberty Loforte.
 Subdirector administrativo Yoendry Gutierrez Torres

Redacción y Administración General Suárez y
 Territorial, Plaza de la Revolución, La Habana, Cuba.
 Código Postal 10699. Zona Postal La Habana 6.
 Apartado Postal 6187 / Teléfono 7 881-3333

Correo cartasaladireccion@granma.cu /
 ISSN 0864-0424 / Impreso en la UEB Gráfica Villa Clara.
 Empresa de Periódicos. Titulares en tu móvil: envía SMS
 al 8100 con el texto granma

www.granma.cu

f Granma
 @Granma_Digital
 granmadigital
 Diario Granma

